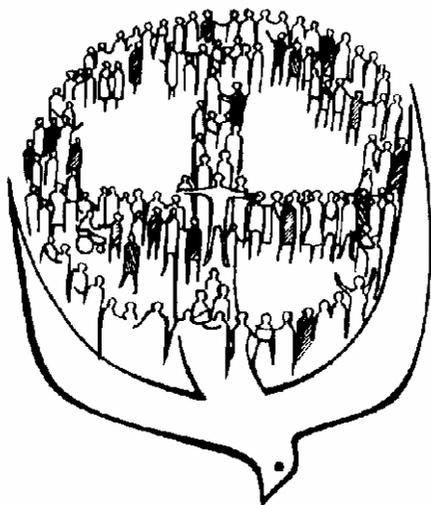
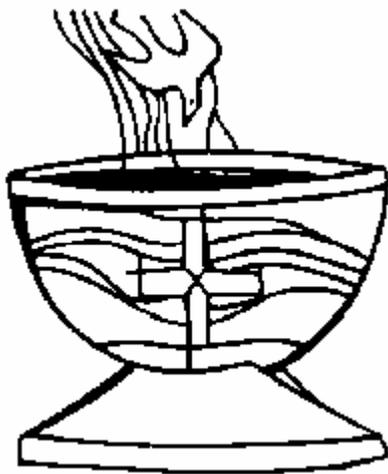




COMUNIÓN "SANTA MARÍA DEL NUEVO ÉXODO" (CESME)



GUÍA PARA LA FORMACIÓN CATEQUÉTICA EN PREPARACIÓN AL BAUTISMO



EDITORIAL NUEVO ÉXODO
Colección "DIDACHÉ" Número 1

La Torre. Carretera Panamericana, Kil. 27.5. Apartado 031-San Lucas
03008. Sacatepéquez, GUATEMALA, C.A. Tel/Fax (502) 78303512
E-mail: icergua@gmail.com Sitio Web: <http://www.icergua.org>

CATEQUESIS PRE-BAUTISMAL

INTRODUCCIÓN

1. LA INICIACIÓN CRISTIANA:

Es importante, como punto de partida que subrayemos que la iniciación cristiana forma una unidad y abarca la administración de tres sacramentos: EL BAUTISMO, LA CONFIRMACIÓN Y LA PRIMERA COMUNIÓN.

En las diferentes tradiciones cristianas, la administración de estos sacramentos ha variado: mientras entre los católicos ortodoxos los tres sacramentos se administran juntos, incluso a los niños pequeños, entre diversas tradiciones protestantes, en donde se reconocen los tres sacramentos, se tiene la tendencia a administrarlos más bien a los adultos. En la tradición católica, se administra el bautismo a los niños recién nacidos, la primera a los niños cuando tienen unos siete años y la confirmación a los jóvenes, a partir del momento en que pueden comprometerse personalmente a vivir como cristianos y apóstoles. Sin embargo, cuando nosotros bautizamos a jóvenes y adultos, es muy importante que se les prepare para celebrar junta toda su iniciación cristiana y, si por razones pastorales no pueden recibir la confirmación, deben, por lo menos, recibir el bautismo y la primera comunión. Precisamente por razón de esta unidad entre los sacramentos de iniciación, es que cuando una persona ha formado un hogar, vive unida en forma permanente a su cónyuge y no ha recibido alguno de los sacramentos de iniciación, aunque antes de contraer matrimonio sacramental tenga que recibir estos sacramentos de la iniciación, al prepararse para recibir los sacramentos de iniciación debe también preparar la celebración del matrimonio y, si es posible, éste se celebra en la misma ceremonia o en una ceremonia que siga inmediatamente. Esta dificultad no existe en el caso de las madres solteras, o cuando el cónyuge se encuentra separado por un tiempo prolongado.

2. DOS FORMAS DE PREPARACIÓN:

Ofrecemos dos planes de preparación pre-bautismal:

- **El primero es para la preparación de padres y padrinos, previo al bautismo de niños:**

* Esta preparación se puede dar en uno, dos o tres encuentros.

* Lo fundamental de la preparación es que los padres y padrinos comprendan lo que es el bautismo, que estén dispuestos a renovar su compromiso de fe y a ayudar a que el niño bautizado realmente será formado en la fe.

* Por razones prácticas, la formación se organiza en forma de preguntas. Eso no quiere decir que se deba forzar a los padres o padrinos a aprender las preguntas. Lo importante es que se capte su contenido y que se impulse a la conversión y al compromiso.

- **El segundo es para la preparación de jóvenes y adultos que van a ser bautizados.**

* Este segundo plan puede también ser utilizado con padres y padrinos, en caso que sea recomendable dar una formación más prolongada.

* En el caso de la preparación de adultos, este plan, habrá que combinarlo con los elementos básicos de formación preparatoria a la primera comunión y a la confirmación.

* Para este plan, las lecciones siguen un esquema similar al de las guías de Primera Comunión y Confirmación: VEAMOS, PENSEMOS, ACTUEMOS, CELEBREMOS.

3. EL OBJETIVO DE LA FORMACIÓN:

- Se trata fundamentalmente de dar conocimientos que ayuden a desarrollar la conciencia de lo que implica la iniciación cristiana y que impulse, tanto a quienes son bautizados, en el caso de los jóvenes y adultos, como a los padres y padrinos a asumir una actitud de conversión y de compromiso.

PRIMER PLAN DE FORMACIÓN: PREPARACIÓN PARA PADRES Y PADRINOS ANTES DEL BAUTISMO DE NIÑOS



1. ¿QUÉ ES EL BAUTISMO?

Cuando los niños nacen, los papás les ponen un nombre, pues saben que es muy importante llamarlos de alguna manera para poderlos inscribir y para que sean "alguien en especial", con nombre y apellido y para que sean ciudadanos del país.

En el caso del bautismo, se trata de algo aún más importante, pues en la Biblia se nos dice: "El que crea y se bautice se salvará". (Mc. 16, 16)

Todos los seres humanos somos pecadores. Ser pecador significa, en primer lugar, ser frágil, débil, incapaz de alcanzar por sí mismo la plena felicidad y, al mismo tiempo, tener dentro de sí mismo la tendencia a no aceptar esa realidad, por lo que uno se vuelve orgulloso y autosuficiente. A esta situación, común a todos los seres humanos, la podemos llamar "pecado original".

Cuando el ser humano no acepta su situación y en lugar de buscar a Dios y confiar en Él, se rebela o se olvida de Él, entonces comienza a cometer pecados personales. Como Dios nos ama mucho y sabe que mientras estemos en pecado no podemos ser libres ni felices, nos envió a su Hijo Jesucristo, quien se hizo hombre como nosotros para salvarnos y hacer posible la vida de amor con Dios.

Para ello Cristo, murió en la cruz y resucitó. De esa manera venció al pecado e hizo posible que nosotros podamos morir al pecado y nacer de nuevo a la vida de Dios. Esto se hace presente en nuestra vida gracias al Bautismo.

Cuando nacemos no estamos plenamente injertados en Dios, es decir, "no participamos plenamente en la vida de Dios". Al recibir el bautismo nacemos plenamente a la vida de Dios, a la vida en el Espíritu.



2. ¿QUÉ NOS DICEN LAS ESCRITURAS ACERCA DEL BAUTISMO?

El Bautismo, como todos los otros sacramentos fue instituido por Cristo. Ya desde el Antiguo Testamento se había ido preparando y Él le dio la forma y eficacia definitivas.

2.1 Preparación del Bautismo:

- En el Antiguo Testamento el rito de iniciación era la circuncisión. A través de la circuncisión se entraba a formar parte del Pueblo de Dios. (Gen 17, 10-14)

- Más adelante entre los Esenios y en la secta del Qumran fue introducido el rito del bautismo pero con un sentido solamente exterior, o sea idea de purificación. En este sentido lo usó Juan el Bautista. Es el bautismo de agua (Jn 1, 33a)

- Jesús fue quien hizo del bautismo sacramento, porque a través de él se nos comunica el Espíritu Santo (Jn 1, 33b).

- En la historia de la Iglesia encontramos el uso del rito del bautismo desde el principio. Inicialmente se confería sólo a los adultos y se realizaba por inmersión (entrar y salir del agua como símbolo del morir y resucitar a una nueva vida).

- Desde el siglo quinto se empezó a administrarlo también a los niños.

2.2 El bautismo como nuevo nacimiento, por la efusión del Espíritu Santo.

- Es anunciado por los profetas Ez. 36,25-28, "Derramaré sobre ustedes agua purificadora y quedarán purificados. Los purificaré de toda mancha y de todos sus ídolos. Les daré un corazón nuevo, y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Les quitaré del cuerpo el corazón de piedra y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes para que vivan según mis mandamientos y respeten mis órdenes. Habitarán en la tierra que yo di a sus padres. Ustedes serán para mí un pueblo y a mí me tendrán por su Dios."

- Luego Jesús lo instituye, como lo atestiguan varios textos:

* Jn. 3,3-5: "Jesús le contestó: En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo, de arriba. Nicodemo le dijo: ¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre para nacer de nuevo? Jesús le contestó: En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios."

* Jn. 4, 22-26: "Ustedes, samaritanos, adoran lo que no conocen, mientras que nosotros, los judíos, conocemos lo que adoramos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, y ya estamos en ella, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Son esos adoradores a los que busca el Padre. Dios es espíritu; por tanto, los que lo adoran, deben adorarlo, en espíritu y en verdad. La mujer contestó: Yo sé que el Cristo está por venir. Él, al llegar, nos enseñará todo. Jesús le dijo: Ese soy yo, el que habla contigo."

* Mt. 28, 19-20: "Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes hasta que se termine este mundo".



3. ¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS BAUTIZAMOS A LOS NIÑOS PEQUEÑOS?

3.1. Bautizar a los niños es un acto de amor.

Todos queremos, como humanos, amar y ser amados. Y ser cristiano, no significa otra cosa que practicar el mandamiento del amor: "Ámense los unos a los otros como Yo los he amado". El amor auténtico nunca ha sido un mal para nadie.

Que un niño goce del amor de sus padres ya desde la concepción, no es ningún condicionamiento negativo sobre la libertad y voluntad del niño. Más aún, es lo más hermoso que un niño puede poseer: el

amor y afecto de sus padres.

Qué triste es ver a niños maltratados y rechazados por sus propios padres. ¿Por qué, pues, será el amor de Dios un mal para el nuevo bautizado? Gozar del amor de Dios es lo máximo que se puede pedir, y nosotros no tenemos el derecho de privar a nadie del don de ser amado.

El bautismo es la puerta del encuentro con Cristo, el fundamento de toda la vida cristiana y la incorporación al Pueblo de Dios, la Iglesia. Contiene como la semilla de la acción santificadora de la gracia de Dios, que se irá desarrollando a lo largo de toda su vida. La persona que hoy se bautiza como niño, llegará con la ayuda de la Iglesia, a responder conscientemente a la gracia que ha recibido. Necesitará de sus padres y de la misma Iglesia, pues son quienes han proclamado la fe en nombre el niño y se han hecho garantía de la educación y del desarrollo de su fe.

"Quien no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios" (Juan 3,5)

3.2 Las objeciones en contra del bautismo de los niños.

Las objeciones contra el Bautismo de los niños proceden de un triple desconocimiento: Desconocimiento de los bienes del Bautismo, de la Palabra de Dios y de la práctica de la Iglesia.

3.2.1 Lo que el bautismo trae a quien es bautizado:

- El Bautismo es una gracia Inestimable

El Bautismo nos hace hijos de Dios. Gálatas 4, 5-7

El Bautismo nos lava el pecado. Hechos 2, 38

El Bautismo nos incorpora a Cristo, Romanos 8, 29.

El Bautismo nos imprime el "sello del Señor" con que el Espíritu Santo nos ha marcado para el día de la redención. Efesios 4, 30

- A través del bautismo se nace a la vida en el Espíritu.

Jesucristo lo dijo claramente a Nicodemo: "Quien no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios" Juan 3, 5. Jesucristo no excluye a nadie, todos necesitan del Bautismo. "Lo nacido de la carne, es carne, lo nacido del Espíritu, es espíritu". Si un niño no está bautizado no es nacido del Espíritu.

3.2.2 Lo que nos dice la Biblia y la práctica de las Iglesias acerca del Bautismo.

- El bautismo de los niños encuentra fundamento en el Antiguo Testamento

Los niños en la Antigua Alianza no esperaban a ser adultos para incorporarse al pueblo de Dios, sino que eran circuncidados al octavo día. (Hechos 7, 8)

- El Bautismo sustituye a la circuncisión, por eso los primeros cristianos comienzan a bautizar a los niños.

- Desde el comienzo se bautiza a los niños.

- Es cierto que en un inicio, la mayoría de los bautizados eran adultos. No era posible de otra manera porque era una Iglesia de convertidos.

- Pero ya desde entonces era costumbre bautizar "casas" enteras: 1 Corintios 1, 16; Hechos 16, 15. 33. Los miembros de la casa incluían a las mujeres, a los niños y a los esclavos aunque no se mencione.

- El Bautismo era comparado con el Arca de Noé, donde se salvaba la familia entera: Padres e hijos. 1Pedro 3, 20-21. La salvación era para toda la familia.

- San Policarpo que murió en 155 d.C. en el momento de su martirio, cuando se le pide abjurar de su fe en Cristo, atestigua: "Hace ochenta seis años que le sirvo", difícilmente podría haber dicho eso si no hubiese sido bautizado desde niño.

- Cómo se expresa la fe de la Iglesia.

- La advertencia de Cristo en el Evangelio: "Quien no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de los cielos" (Juan 3,5), debe entenderse como la invitación de un amor universal e infinito; se trata de una invitación y un llamado para todo.

- Además, la fe, no es sólo un acto personal, sino sobre todo es un "don" o carisma sobrenatural. Los niños no son capaces de un acto personal de fe, pero sí pueden tener la fe como don o carisma sobrenatural. De la misma manera que "el amor ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado", es decir, por gracia y no por nuestro propio esfuerzo así también el Espíritu Santo da la fe a los que reciben el Bautismo.

3.2.3 Objeciones en contra del bautismo de los niños:

- 1ª. Objeción. La fe es necesaria para el Bautismo, los niños no pueden hacer un acto de fe, por tanto no pueden ser bautizados.

Es cierto que "El Bautismo es el sacramento de la fe". También es cierto que el Evangelio dice que "El que creyere y se bautizare se salvará" (Marcos 16, 16) Por eso

".el Bautismo jamás se ha administrado sin fe: para los niños se trata de la fe de la Iglesia".

- Este pensamiento, tiene fundamento en el mismo Evangelio: Cristo siempre exigió la fe para sanar a los enfermos, pero en el caso de los niños bastaba la fe de su padre o su madre, como es el caso de la hija de Jairo, Mc 5, 36 y de la hija de la sirofenicia, Mt 15, 28.

Nadie se puede dar la fe a sí mismo. El niño recibe la vida de sus padres, y la fe de la Iglesia. Es una fe inicial, en semilla, que después debe crecer y volverse adulta, sin embargo basta para recibir el Bautismo. De esta forma los niños reciben el don del Espíritu Santo que genera la fe y con ella la vida eterna, como un don gratuito de Dios.

- La Sra. Edith era una convencida Bautista, pero sucedió que uno de sus hijos nació con Síndrome de Down (mongolito). El pastor se negó a bautizarlo porque el niño "no podía hacer un acto de fe". Para la Sra. Edith las palabras de Cristo eran claras: "Quien no nace del agua y del espíritu no puede entrar en el Reino de Dios". ¿Por qué su hijo iba a estar excluido del Reino de Dios? Decidió llevar a su hijo a una iglesia donde lo bautizaran y así se convirtió el niño en hijo de Dios y ella a la fe católica.

- 2ª. Objeción. Los niños no necesitan Bautismo porque ellos son inocentes y no tienen pecado.

- Es cierto que los niños no tienen pecados personales, pero sí tienen el pecado original.

- La huella del pecado original, común a todos los seres humanos es, como explicamos antes, ser frágil, ser débil, ser incapaz de alcanzar por sí mismo la plena felicidad y, al mismo tiempo, tener dentro de sí la tendencia a no aceptar esa realidad, por lo que uno se vuelve orgulloso y autosuficiente.

- San Pablo lo explica de la siguiente forma: "Por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, pues todos pecaron..." Romanos 5, 12 Si todos sufren la derrota del pecado, entonces, todos necesitan el baño que nos lava del pecado: el bautizo.

- Ya en el Antiguo Testamento el Rey David dice en el salmo 50: "Míra, en la culpa nací, pecador me concibió mi madre..." Si el bebé, desde el seno de su madre, es un pecador, quiere decir que también necesita el "Bautismo para el perdón de los pecados".

- La historia del ciego de nacimiento (Juan 9) es un buen ejemplo. El ciego representa al cristiano, porque todos nacemos ciegos a la fe y a la vida en el Espíritu, por tanto, todos necesitamos lavarnos en la Piscina del Enviado, es decir en el Bautismo de Cristo.

3ª. Objeción. No es bueno imponer a los niños una fe que ellos no han escogido.

- La fe ni es "escogida", ni es "impuesta" sino que es don y gracia de Dios. Si el Bautismo confiere a los hijos el bien sublime de la gracia divina, sólo unos padres sin formación o incrédulos podrán negar a sus hijos este don.

- Además, ¿quién puede negar a Jesucristo el derecho legítimo sobre aquel por quien Él murió y resucitó?

4ª. Objeción. Jesucristo se bautizó de grande y se bautizó en el río.

Esta objeción revela un gran desconocimiento de la palabra de Dios. Porque Cristo recibió el Bautismo de Juan, que era un bautismo de penitencia, nosotros en cambio, recibimos el Bautismo de Cristo, en fuego y Espíritu. Por eso somos "cristianos" y no "bautistas". Y por eso los católicos bautizamos no como el Bautista lo hacía, sino como Cristo manda: "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Lee: Mateo 28, 19.

5ª. Objeción. ¿Y qué hay de los niños que mueren sin Bautismo?

Nosotros sabemos que Dios quiere que todos los hombres se salven" (1Timoteo 2, 4) y Jesús tiene una gran ternura con los niños, que le hizo decir: "Dejen que los niños se acerquen a mí, y no se lo impidan" (Marcos 10, 14). Esto nos permite confiar en que

hay un camino de salvación para los niños que mueren sin el Bautismo, al igual que para cada ser humano que por cualquier razón no llegue a tener el bautismo del agua y el Espíritu Santo, administrado por la Iglesia.



4. LOS REQUISITOS PARA EL BAUTISMO DE LOS NIÑOS:

4.1 Los padres

- Tienen la obligación de hacer que los hijos sean bautizados lo antes posible.
- Sólo los papás o quienes son responsables de la educación de los niños, tienen el derecho de llevarlos a bautizar.
- En caso de adultos deben manifestar su deseo de bautizarse

y asistir a pláticas de preparación, pues deben recibir juntamente con el bautismo la primera comunión y, si es posible, también la confirmación.

- Deben presentar el acta de nacimiento ante el encargado de la Comunidad.
- Deben recibir la preparación necesaria.
- Pero lo más importante es que se comprometan a vivir como buenos cristianos y, si viven unidos, que se comprometan, apenas puedan, a casarse por la Iglesia.
- Si los padres o encargados de los niños, piden el bautismo de sus hijos, aunque no llenen todos los requisitos en su vida personal, con tal que se comprometan a vivir lo mejor que puedan la vida cristiana y que reciban la preparación mínima (aunque aprendan únicamente lo mínimo), no se les debe nunca negar ni retrasar el bautismo de sus hijos.

4.2 Padrinos:

- La función de los padrinos:

- La primera función de los padrinos es la de testimonio, viviendo una vida de fe, comprometida y fiel.
- La segunda función es la de consejo, apoyo y ayuda.
- La tercera función es asumir la responsabilidad de educación en la fe y asistencia humana del ahijado en caso de que llegaran a faltar los padres o estos estuvieren inhabilitados para cumplir su tarea y el niño fuere menor de edad.
- **Para cumplir con sus funciones, los padrinos deben tener ciertas cualidades:**
 - Se debe tratar de personas que realmente puedan cumplir los tres compromisos o funciones requeridos.
 - Para esto es ideal que los padrinos lleven una vida de fe y de compromiso. Se debería tratar de que, especialmente los padrinos, sean miembros de la comunidad, que si tienen familia, estén casados por la Iglesia y que se caractericen por su rectitud de vida y su compromiso.
 - Puede suceder que algunas personas elegidas para ser padrinos no tengan la capacidad de participar plenamente en la vida sacramental. Aunque esto no es lo ideal, estas personas sí pueden actuar como padrinos con tal que:
 - * La situación que les impide plena participación sacramental no dependa de la buena voluntad actual de ellos, sino de impedimentos anteriores.
 - * Que se comprometan a resolver, en la medida de lo posible, los impedimentos que tengan, para que cuanto antes puedan tener la plena participación sacramental.
 - * Que dentro de los límites impuestos por sus actuales condiciones, lleven una vida cristiana fiel y comprometida.
 - * Que se comprometan explícitamente a cumplir sus deberes cristianos.
- En casos excepcionales, se puede pedir a los papás que si los padrinos que han elegido no llenan los requisitos necesarios, además de esos padrinos elijan a una

pareja de hermanos de la comunidad que se comprometa a ayudarles a cumplir las obligaciones adquiridas al bautizar a un niño.



5. ALGUNAS INFORMACIONES ÚTILES SOBRE EL BAUTISMO:

- El bautismo que da la Iglesia es el Bautismo de Jesucristo, por lo que es el Bautismo del Espíritu Santo. En realidad es el mismo Cristo quien bautiza
- Pero Cristo realiza su acción a través de la Iglesia y utilizando ciertos símbolos.

- **La materia o símbolo material** que se utiliza en el Bautismo es el agua natural.
- **La forma** o palabras que dice el ministro: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo", las cuales deben pronunciarse al mismo tiempo que corre el agua.
- **El ministro normalmente es el sacerdote o el diácono.** En caso de necesidad, es decir, cuando un niño o un adulto se encuentra en peligro de muerte y no es posible que el sacerdote esté presente, lo puede administrar **cualquier persona**, siempre y cuando tenga la intención de hacerlo y use la materia y la forma correspondiente. Y hay que notificar a la comunidad para que quede registrado y, en caso de que viva, para que se pueda completar la ceremonia del Bautismo. Cuando no se sabe si la persona que se va a bautizar está viva o muerta, antes de decir la forma se añaden las siguientes palabras: "Sí estás vivo, yo te bautizo en el nombre el Padre...".
- **El sujeto a quien se bautiza** es toda persona que no haya sido bautizada:
 - Los adultos:** se necesita tener la intención de recibir el Bautismo, que tengan fe, y que estén arrepentidos de sus pecados.
 - Para los niños:** se les bautiza basados en la fe y el compromiso de sus padres o de quienes son responsables de su formación.



SEGUNDO PLAN DE FORMACIÓN PRE-BAUTISMAL PREPARACIÓN PARA JÓVENES Y ADULTOS QUE RECIBIRÁN EL BAUTISMO

Tema 1: EL BAUTISMO Y LOS SACRAMENTOS DE INICIACION CRISTIANA



OBJETIVO:

Tomar conciencia de que el Sacramento del Bautismo está íntimamente relacionado con el sacramento de la Confirmación y el de la Eucaristía formando juntos el camino de la iniciación cristiana para saber comprometernos al proceso de maduración en la fe.

"Este es nuestro mensaje. Advertimos con insistencia a cada uno y enseñamos a cada persona con mucha sabiduría, para hacer a

todo hombre perfecto en Cristo" (Col 1,28).

NOTAS PEDAGÓGICAS:

La mayoría de las personas conoce distintos tipos de procesos: la vida humana, el crecimiento de plantas y animales, la fabricación de un producto, etc.

Aplicar esas experiencias a la vida cristiana, que como un proceso inicia con el conocimiento de Jesucristo, continúa con la adhesión a su persona y a su mensaje llega a la plenitud en el compromiso y proyección en la propia comunidad.

VEAMOS

La vida es un continuo movimiento. Un día, seguido de otro lleva poco a poco a un crecimiento a un desarrollo, a un tratar de ser mejores.

Podemos constatarlo en las etapas del desarrollo de la persona. El grupo dialoga a partir de las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las principales etapas de la vida? ¿Qué características tiene cada etapa?

Dejar un tiempo suficiente para el diálogo.

PENSEMOS

La persona pasa por distintas etapas a lo largo de su vida:

Infancia: No tiene conciencia de sí mismo ni de lo que le rodea. Pero poco a poco, va tomando conciencia de su propia identidad y del lugar que ocupa en su familia.

Adolescencia: No tiene todavía los conocimientos ni la fuerza necesaria para situarse ante la vida con determinación. Es por esto que cambia continuamente de estado de ánimo: alegre, dinámico, generoso, cumplido y otras veces callado, indeciso e irresponsable.

Juventud: Se llega a esta etapa cargado de energía, salud e ideales. Se está en la mejor disposición de iniciar cualquier empresa.

Adulthood: Se alcanza esta etapa cuando la persona va más allá de sí misma y de sus propios intereses. Cuando descubre las necesidades de los demás y comparte generosamente lo que tiene: afecto, comprensión, tiempo, bienes, etc.

Este proceso de la vida natural se va dando paso a paso y nos exige: tiempo, paciencia, reflexión y ayuda de muchas personas. No se puede improvisar, ni lo podemos realizar de un día para otro. Asimismo, desde los inicios de la vida de la Iglesia, para llegar a ser cristiano también se sigue un proceso, un camino y una iniciación que consta de varias etapas: el anuncio gozoso del Evangelio; la acogida del Evangelio que nos lleva a la conversión; la profesión de fe; el Bautismo, puerta de entrada a los demás sacramentos; la efusión del Espíritu Santo en la Confirmación; y la participación en el sacramento de la Eucaristía.

Los sacramentos corresponden a todas las etapas y a todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos. En ellos encontramos una cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las etapas de la vida espiritual.

Mediante los sacramentos de la iniciación cristiana, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, se ponen los fundamentos de toda vida cristiana.

El sacramento del Bautismo marca el inicio de toda vida sacramental. En el Bautismo nacemos a una vida nueva (ver Jn 3, 5), somos purificados del pecado (ver He 2, 38), adquirimos en Cristo la condición de hijos de Dios (ver Rom 8, 15-16; Gál 4, 5-7), templos del Espíritu Santo (ver He 2, 38) y miembros vivos de la Iglesia (ver 1 Co 12, 13).

Por el sacramento de la Confirmación los bautizados van avanzando por el camino de la iniciación cristiana, quedan enriquecidos con el don del Espíritu Santo y los une más estrechamente a la Iglesia, los fortalece e impulsa con mayor fuerza a que, de palabra y obra, sean testigos de Cristo y propaguen y defiendan la fe. La Eucaristía es el tercer sacramento de la iniciación cristiana, y su culminación.

El sacramento de la Eucaristía es el memorial del sacrificio de Cristo en la cruz y el banquete sagrado de la comunión en el cuerpo y en la sangre del Señor. La celebración del banquete Eucarístico está totalmente orientada hacia la unión íntima de los fieles con Cristo. Es el pan que nutre nuestra fe y nos abre a los demás preocupándonos por su bien, estimulándonos a la fraternidad.

"La participación en la naturaleza divina, que los hombres reciben como don mediante la gracia de Cristo, tiene cierta analogía con el origen, el crecimiento y el sustento de la vida natural. En efecto, los fieles renacidos en el Bautismo se fortalecen con el sacramento de la Confirmación y finalmente, son alimentados en la Eucaristía con el manjar de la vida eterna, y, así por medio de estos sacramentos de la iniciación cristiana, reciben cada vez con más abundancia los tesoros de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad" (CIC 1212).

Los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación (junto con el del Orden Sacerdotal) confieren, además de la gracia, un carácter sacramental o "sello" espiritual que no se borra y que permanece para siempre en el cristiano como disposición positiva para la gracia, como promesa y garantía de la protección divina y como vocación al culto divino y al servicio de la Iglesia. Por eso estos sacramentos se reciben una sola vez en la vida (ver Ef 4,30) De esta manera podemos comprender la íntima relación que existe entre el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, y el por qué se les llama sacramentos de iniciación cristiana.

ACTUEMOS

El catequista motiva al grupo hacia un verdadero compromiso partiendo de la siguiente reflexión:
¿Qué conciencia tenemos de que los sacramentos de iniciación cristiana forman una unidad, que nos van a hacer pasar desde el nacimiento hasta el compromiso?

¿De qué manera podemos comenzar desde ahora a vivir en forma plena e incondicional el seguimiento de Jesucristo?

Ahora nos reunimos en pequeños grupos y vamos a expresar nuestro compromiso:

El compromiso de cada pequeño grupo lo presentaremos en la celebración.

CELEBREMOS

Escuchamos la lectura de la Palabra de Dios tomada de la carta a los Efesios 4, 1-6.

Dejamos un momento de reflexión en silencio.

El representante de cada pequeño grupo expresa en voz alta su compromiso.

Terminamos cantando juntos: IGLESIA PEREGRINA.

Tema 2: EL BAUTISMO PRIMER SACRAMENTO DE FE



OBJETIVO:

Descubrir el Bautismo como sacramento de la fe para provocar el compromiso de dejar que el Espíritu renueve nuestra vida para ser seguidores de Jesús: “*El que crea y se bautice se salvará*” (Mc 16, 16)

NOTAS PEDAGÓGICAS:

El catequista debe tomar en cuenta que en nuestro medio, la expresión “tengo fe”, se utiliza ordinariamente con muchos significados, por lo que al presentar este tema es muy importante

clarificar dudas y reforzar algunos puntos.

De igual manera deberá motivar a que después del Bautismo exista un compromiso para que la fe crezca, se desarrolle y madure.

VEAMOS

Se inicia un diálogo con el grupo a partir de la experiencia vivida por el nacimiento de su hijo que ahora quieren bautizar:

¿Qué significado se le da popularmente a la expresión “tengo fe” o “yo creo”?

¿Qué es lo que te ha motivado a pensar en recibir el bautismo?

¿Qué considerar que es la fe?

Escuchamos con sumo respeto las respuestas que vayan dando los candidatos.

PENSEMOS

Después de la venida del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, Pedro predicaba a Jesucristo resucitado como Señor y Mesías; los presentes “al oír esto, se afligieron profundamente. Dijeron, pues, a Pedro y a los demás apóstoles: Hermanos, ¿qué debemos hacer? Pedro les contestó: Conviértanse y háganse bautizar cada uno de ustedes en el Nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Y Dios les dará el Espíritu Santo” (He 2, 37-38).

En la Iglesia, el sacramento del Bautismo ha sido siempre la puerta de entrada y el fundamento de toda vida cristiana.

“El Bautismo es el sacramento de la fe (ver Mc 16, 16). Pero la fe tiene necesidad de la comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles. La fe que se requiere para el Bautismo no es una fe perfecta y madura, sino un comienzo que está llamado a desarrollarse”.

“En todos los bautizados, niños o adultos, la fe debe crecer después del Bautismo” (CIC 1254).

“**La fe es un don gratuito que Dios hace al hombre**” (CIC 161; ver 153).

Podemos describirla en tres momentos:

1.- Es conocer a Cristo y seguirle.

En el Evangelio vemos a los apóstoles y los creyentes como personas cautivadas por Jesús, que lo dejan todo para seguirle (ver Mt 4, 1 8-22). Al encontrarse con él y aceptarlo, aceptan su mensaje porque se dan cuenta de que él dice la verdad y no los engaña.

2.- Adoptar su estilo de vida para siempre.

Cuando de verdad una persona nos convence, empieza a influir en nuestra manera de actuar, lo tenemos como modelo. Aceptar a Cristo es aceptar su manera de ser: ver como él vio, actuar como él actuó, preferir lo que él prefirió, tener como él a Dios por Padre... (ver Ef 5, 1-2). San Pablo nos muestra en su vida cómo entendió que creer es

adoptar la vida de quien se cree. Optar por Cristo se hace por toda la vida, para siempre, no sólo por un período de la vida: la niñez, la juventud o unos meses mientras nos preparamos para un sacramento.

3.- Vivir en la comunidad de los que creen en él.

Los creyentes desde los primeros tiempos formaron comunidad. La fe se vive en la nueva relación de hermanos, como hijos de Dios (ver He 2, 41-47). El grupo de creyentes se hace luz para otros por su fe.

Bautizarse es ponerse en contacto, mediante la fe y el bautismo, con Dios nuestro Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo y es entrar a formar parte de la comunidad de los que creen en Él.

ACTUEMOS

Al recibir el sacramento del Bautismo se iniciará el camino de la fe.

Recordemos que la fe no es una doctrina sino un nuevo modo de relacionarse con Dios y con los demás, por la presencia transformadora del Espíritu Santo.

De los tres momentos que describen la fe, ¿Cuál o cuáles se olvidan más fácilmente?

¿Por qué?

¿Qué vamos a hacer para tratar de vivir más plenamente esos tres momentos, como preparación al bautismo?

CELEBREMOS

El grupo forma un círculo en torno a un cirio encendido, significando a Cristo que nos ilumina e iluminará en el bautismo.

Haremos nuestra oración con el Salmo 22. Era recitado en los inicios de la Iglesia por los recién bautizados, camino al altar. El salmo nos refleja la intimidad con Dios, su confianza en Él y la delicadeza de Dios con nosotros. Puede realizarse a dos coros.



Tema 3: EL BAUTISMO, PARTICIPACION PERSONAL EN LA MUERTE Y RESURRECCION DE CRISTO



OBJETIVO:

Descubrir y profundizar que por el sacramento del Bautismo participamos de la muerte y: resurrección de Cristo para que sepamos vivir este misterio en la vida diaria
"Por el bautismo, fuimos sepultados junto con Cristo para compartir su muerte,... pero también participaremos de su resurrección" (Rom 6, 4-5)

NOTAS PEDAGÓGICAS:

El guía debe partir en esta ocasión de la situación de los participantes con respecto al tema: es muy posible que ellos tengan una conciencia vaga de que algo sucede en la celebración del Bautismo, tal vez tengan conciencia del renacer a una vida nueva, pero es muy difícil que exista el convencimiento que esto nos viene por la muerte y resurrección de Cristo. Aquí están muy en juego los elementos de la vida y la muerte. No perder de vista que este tema es de los considerados fundamentales en el aspecto doctrinal de la catequesis sobre el Bautismo.

VEAMOS

Partamos de un elemento tan común y tan necesario entre nosotros como lo es el agua.
¿Qué pasa donde no hay agua o es muy escasa?
¿Han experimentado la falta de agua por algún tiempo en el pueblo, colonia o lugar donde viven?
¿Qué pasaría si se acabara el agua por completo?

PENSEMOS

En el Antiguo Testamento encontramos varios pasajes que nos hacen pensar en el sacramento del Bautismo al relacionarlo con el agua: el origen del mundo, el diluvio, el paso del Mar Rojo y el paso del río Jordán (Génesis 1, 7, Éxodo 14, Josué 3); son vistos como acontecimientos en los que el agua transformadora significa el paso de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad. "Todas las prefiguraciones de la Antigua Alianza culminan en Cristo Jesús" (CIC 1223). El sacramento del Bautismo para nosotros se convierte en el paso de la muerte a la vida.

En el Nuevo Testamento encontramos que el mismo Juan el Bautista tiene conciencia de este significado de cambio y de conversión, de pasar de lo que es pecado y muerte, mediante el arrepentimiento y el perdón, hacia lo que es la vida nueva (ver Mc 1, 4). Pero Juan el Bautista aclara que su bautismo es solamente preparatorio, que después vendrá otro que bautizará en el Espíritu y en el fuego (ver Mt 3, 11). Asimismo anuncia que Jesús es el Cordero de Dios que asumirá el pecado del mundo (ver Jn 1, 29-36). Al bautizarse, Jesús aún siendo justo, se coloca humildemente entre los pecadores; y desde ese bautismo hasta su muerte estará cumpliendo públicamente la misión encomendada por Dios Padre (ver Lc 12, 50). La muerte de Cristo es así la cúspide de su servicio. En el bautismo del Jordán, Jesús es consagrado, ungido como "siervo" en el camino de la humillación y servicio a sus hermanos los hombres y será fiel hasta la muerte en cruz.

En su Pascua, Cristo abrió a todos los hombres las fuentes del Bautismo... desde entonces, es posible 'nacer del agua y del Espíritu' para entrar en el Reino de Dios".

El "paso" de Cristo al Padre, su "Pascua", lo relacionamos con en el paso de los hebreos a través del Mar Rojo; escapan, entonces, por gracia de Dios, de la esclavitud de Egipto (ver 1 Co 10, 1-2). Sumergido en el agua del bautismo, el fiel de Cristo escapa de la esclavitud del pecado y nace a la libertad de los hijos de Dios. Por eso mismo, la noche por excelencia para celebrar el bautismo es la noche de Pascua, la noche del paso de la muerte a la vida.

En griego, bautismo significa "inmersión". San Pablo nos dice que mediante el bautismo, el cristiano es sumergido en el misterio de Cristo muerto y resucitado:

"Los que fuimos sumergidos por el bautismo en Cristo Jesús, fuimos sumergidos con él para participar de su muerte. Pues, por el bautismo fuimos sepultados junto con Cristo para compartir su muerte, y, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la Gloria del Padre, también nosotros hemos de caminar en una vida nueva. Hemos sido injertados en él y participamos de su muerte en forma simbólica; pero también participaremos de su resurrección" (Rom 6, 3-5). La inmersión en el agua significa expresamente el morir al pecado, así como el surgir de esa inmersión expresa resurrección, regeneración.

El Bautismo, cuyo signo original y pleno es la inmersión, significa eficazmente la bajada del cristiano al sepulcro muriendo al pecado con Cristo para una vida nueva.

ACTUEMOS

Catequista: Vamos haciendo un silencio en nuestro interior. Será el momento en que nos comprometamos a "ir muriendo" a todo lo que va en contra de Jesucristo y del Reino que El inaugura.

Catequista: Tratemos de que lo que cada día vivamos, aún el sufrimiento, sea anuncio de resurrección. Pues Dios ha hecho de los gemidos de la humanidad, dolores de parto para una nueva vida. Pensemos con qué actitudes se va a manifestar en nosotros esa vida nueva.

Catequista: Decidamos prepararnos cuidadosamente para vivir profundamente el bautismo al que nos estamos preparando.

CELEBREMOS

Alguien del grupo lee del capítulo 6 de la Carta a los Romanos, los versículos 4 y 5.

Catequista: La fe nos dice que Jesucristo está aquí, en medio de nosotros. Presentémosle la vida a la que "moriremos", las actitudes y pecados que nos impiden seguirle.

Espontáneamente se presenta aquello a lo que se está llamados a morir.

Catequista: Con Cristo resucitaremos también a una vida nueva. Se presentan las actitudes de resurrección en este momento.

Terminamos cantando: UNA NUEVA VIDA



Tema 4: EL BAUTISMO, INCORPORACIÓN VITAL A LA IGLESIA



OBJETIVO:

Descubrir que por el sacramento del bautismo nos incorporamos a la Iglesia, Cuerpo de Cristo para que encontremos y desarrollemos la forma personal de participación activa en la vida de la Iglesia "Todos nosotros, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un único cuerpo" (1 Co 12, 13).

NOTAS PEDAGÓGICAS:

El catequista debe partir del hecho de la pobre conciencia de pertenencia y participación en la Iglesia de parte de muchos bautizados. Por una parte es cierto que las personas estamos llamados a vivir y a desarrollarnos en comunidad. Se dice inclusive que somos seres sociables, pero es cierto que en nuestro tiempo hay una tendencia a pensar y actuar marcada por un fuerte individualismo. Tendencia que se presenta al interior de la misma Iglesia, sobre todo en las grandes ciudades donde mucha gente no tiene conciencia de pertenencia a la comunidad cristiana. El sacramento del Bautismo no es sólo purificación, es también incorporación y vinculación a una comunidad cristiana.

VEAMOS

Dialoguemos un poco sobre lo que significa entrar a formar parte de una asociación, club o, incluso, de una familia (por el matrimonio, por ejemplo). Cuando llega un nuevo miembro hay actitudes y comportamientos diversos ante el acontecimiento.

¿Cuáles son las actitudes más frecuentes?

¿Qué provocan las actitudes positivas?

¿Cuáles son y cómo se superan las actitudes negativas?

PENSEMOS

Así como las personas al nacer, para crecer y desarrollarse necesitan vivir en una familia, en una sociedad, así también el cristiano, que en el sacramento del Bautismo recibe una vida nueva, necesita acogerse, incorporarse vitalmente al Pueblo de Dios, la Iglesia, para Vivir plenamente la vida que ha recibido.

"El Bautismo hace de nosotros miembros del Cuerpo de Cristo. "Por tanto... somos miembros los unos del los otros" (Ef 4, 25). El Bautismo incorpora a la Iglesia" (CIC 1 267) de todos los tiempos y lugares de la tierra. Dicha incorporación al Cuerpo de Cristo encuentra su expresión concreta en la pertenencia y participación en una comunidad cristiana concreta.

Con la incorporación a la Iglesia, toda la comunidad cristiana es responsable de la fe del nuevo bautizado.

Por el sacramento del Bautismo todos somos hermanos y hermanas. Esta unión fundamental de todos los bautizados, por encima de los límites naturales o humanos de las naciones, las culturas, las razas y los sexos "porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo" (1 Co 12, 13), debe manifestarse concretamente en la ayuda mutua y en el intercambio de dones materiales y espirituales (ver He 2, 44-45).

ACTUEMOS



CELEBREMOS

Se lee del capítulo 2 del libro de los Hechos de los Apóstoles los versículos del 42 al 47.

Se deja un momento de reflexión en silencio.

Cada quien expresa el compromiso de participación e integración comunitaria que ha hecho.

Terminamos cantando: IGLESIA PEREGRINA.



¿Tengo ya algún tipo de identificación con la comunidad a la que, por el bautismo, me voy a incorporar?

¿Cómo puedo fortalecer mi participación en la comunidad?

¿Qué espero de la comunidad y qué estoy dispuesto a aportarle a ella?

Ahora tratan de llegar a un compromiso concreto a partir de esta pregunta:

¿Qué vamos a hacer para irnos integrando activamente a la comunidad, cuando se reciba el bautismo?

Tema 5: El BAUTISMO, NACIMIENTO A UNA VIDA NUEVA POR EL ESPÍRITU SANTO



OBJETIVO:

Tomar conciencia del nacimiento de una vida nueva que recibimos en el sacramento del Bautismo para provocar en los cristianos un deseo de renovar su vida de bautizados y discípulos de Jesús.

"El que está en Cristo es una criatura nueva. Para él lo antiguo ha pasado; un mundo nuevo ha llegado" (2 Co 5, 17)

NOTAS PEDAGÓGICAS:

Todas las personas tenemos la experiencia de un cambio definitivo en nuestras propias vidas a partir de un acontecimiento fuerte que nos hace modificar actitudes a veces profundamente arraigadas en nosotros. En el Bautismo, Dios entra y cambia nuestra propia vida, al ser injertados en Cristo y nos transforma en personas diferentes, nuevas. ¿Qué significa para cada quien el prepararse para ser bautizado? Generalmente se intuye que va a suceder algo nuevo, algo diferente, "que va a pasar algo especial". A partir del Bautismo, la identidad del bautizado se define como hijo de Dios.

VEAMOS

El catequista motiva partiendo de las siguientes preguntas y de su experiencia personal:

¿Qué sentimientos les han movido a pensar en ser bautizados?

¿Qué esperan recibir en el bautismo y qué cambio esperan tener?

A lo largo de su vida, ¿alguna vez ha estado en peligro su vida (enfermedad, accidentes, etc)?

¿Cómo se sintieron al recuperarse de la enfermedad o salir bien librados del accidente y tener la oportunidad de vivir?

¿En qué se parecen las experiencias de las dos primeras preguntas y las de las dos últimas?

PENSEMOS

El agua, uno de los símbolos del Bautismo, es también símbolo de vida. "El Bautismo es el sacramento del nuevo nacimiento por el agua y la palabra" (CIC 1213).

"Los distintos efectos del Bautismo son significados por los elementos sensibles del rito sacramental. La inmersión en el agua evoca los simbolismos de la muerte y de la purificación, pero también los de la regeneración y de la renovación. Los dos efectos principales, por tanto, son la purificación de los pecados y el "nuevo nacimiento en el Espíritu Santo" (CIC 1262).

En sentido positivo, el sacramento del Bautismo es nacimiento a una nueva vida (ver Jn 3, 3-5; 2 Co 5, 17; Ti 3, 5; 1 P 1, 3). Nos purifica y santifica (ver 1 Co 6, 11), nos infunde el don del Espíritu Santo (ver He 2, 38; 1 Co 12, 13) y el don de la gracia santificante, nos hace templos del Espíritu Santo (ver 1 Co 6, 19).

Nos hace hijos de Dios y, por tanto, también herederos de Dios (ver Gál 4, 4-7) y coherederos de Cristo (ver Rom 8, 17). La nueva vida se ejercita en la fe, la esperanza y la caridad, que recibimos igualmente en el sacramento del Bautismo.

'Los bautizados por su nuevo nacimiento como hijos de Dios están obligados a confesar delante de la humanidad la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia' (LC 11) y de participar en la actividad apostólica y misionera del Pueblo de Dios" (Mt 28).

Esto exactamente es lo que nos sucede en el sacramento del Bautismo. Por el agua regeneradora del Bautismo, participamos de la vida misma de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por el Espíritu Santo recibimos la fuerza para vivir como nuevas criaturas al adoptar las actitudes de Cristo e iniciar una vida conforme a la de El, en sintonía con la voluntad del Padre y en total entrega al servicio de los hombres y mujeres, nuestros hermanos en Cristo. El Espíritu Santo es como el sol que proporciona la energía a la semilla de la fe sembrada en el día del bautismo y regada con el agua que da la nueva vida, fortalecida así con la acción del Espíritu Santo.

Esta nueva vida es la que nos da precisamente la identidad cristiana. Ahora sabemos quiénes somos. Volvemos a nacer, tenemos una vida nueva llena del Espíritu de Dios, puesto que hemos renacido del agua y del Espíritu (ver Ef 2, 4-5; Jn 3, 5).

ACTUEMOS

Se forman pequeños grupos y reflexionan las siguientes preguntas para tratar de llegar a un compromiso concreto y real:

De mis acciones, ¿cuáles pueden atentar contra mi nueva vida de hijo de Dios?

¿Qué haré para mostrar mi identidad como cristiano?

¿Qué voy a hacer para cultivar esa vida nueva que recibiré en el sacramento del Bautismo?

A partir de la última pregunta cada quien elabora un compromiso personal y concreto que se presentará más tarde en la celebración.

CELEBREMOS

Se lee del capítulo 5 de la Segunda Carta a los Corintios los versículos del 14 al 17.

Se deja un momento de silencio para la reflexión personal.

Cada quien expresa en voz alta su compromiso.

El catequista los motiva a no sólo pensar en la vida que el agua por naturaleza produce sino en esa vida nueva que se recibirá en el sacramento del Bautismo.

Terminamos Cantando: HOY, SEÑOR TE DAMOS GRACIAS



Tema 6: EL BAUTISMO, LIBERACION DEL PECADO Y DE TODAS LAS ESCLAVITUDES HUMANAS



OBJETIVO:

Tomar conciencia que por el sacramento del Bautismo quedamos liberados de toda atadura del pecado y capacitados para que trabajemos responsablemente en la transformación de la realidad del mundo en que vivimos, "Considérense como muertos para el pecado y vivan para Dios: en Cristo Jesús" (Rom 6, 11)

NOTAS PEDAGÓGICAS:

No deberá perderse de vista que este tema toca nuestra realidad, lo que nos ayudará a descubrir nuestra responsabilidad del pecado

personal y social.

VEAMOS

En pequeños grupos invitarlos a platicar algunos hechos de vida donde sentimos la injusticia, la corrupción, realidades de pecado que nos tienen esclavizados.

De igual forma, platicarán sobre hechos de vida donde se haya experimentado la Salvación, el encuentro con el Señor.

El catequista tomará estas experiencias y ayudará a reflexionar al grupo sobre cómo Dios se encuentra con el ser humano en los diferentes acontecimientos de la vida y revela a cada uno su Plan de Salvación.

PENSEMOS

El agua, uno de los símbolos del Bautismo que nos recuerda la vida nueva que recibimos, es también símbolo de purificación. El Bautismo nos lava, purifica y libera del pecado (ver He 2, 38; 1 Co 6, 11; 1 P 3, 18-21).

El Bautismo es el primero y principal sacramento del perdón de los pecados: nos une a Cristo muerto y resucitado y nos da el Espíritu Santo" (CTC 984) para "caminar en una vida nueva" (Rom 6,4).

El sacramento del Bautismo nos separa del destino colectivo de una humanidad fatalmente sometida al poder del pecado y borra el pecado original y todos los pecados actuales que haya podido cometer el que se bautizará y lo libra de las consecuencias del pecado.

No obstante, en el bautizado permanecen ciertas consecuencias temporales del pecado, como los sufrimientos, la enfermedad, la muerte o las fragilidades de la vida como las debilidades de carácter, etc., así como una inclinación al pecado, que en lenguaje de la Iglesia se llama "concupiscencia". La cual, dejada para el combate, no puede dañar a los que no la consienten y la resisten con valor por la gracia de Jesucristo.

El sacramento del Bautismo, por el Espíritu, nos pone en un contacto personal e individual con Cristo, para ser solidarios con su modo de pensar, de obrar y de vivir. Porque el hombre pecador, por las aguas del Bautismo ha muerto: ahora el bautizado ha sido reengendrado como hijo de Dios. Vive una realidad nueva y su vida ha de ser coherente con dicha realidad. Si se ha muerto al pecado. ¿cómo seguir viviendo en él? (ver Rom 6, 1 - 12). El viejo hombre, la criatura cautiva del egoísmo, de la soberbia, de las tinieblas, del pecado, está destinada a morir. El viejo hombre muere con la muerte de Cristo y participa de su Misterio Pascual. Porque el simbolismo del agua que lava toda mancha nos deja libre de toda culpa, por el Espíritu que nos es comunicado; con ello

queda destruido el pecado y dejamos de ser sus esclavos; somos llamados a la libertad de los hijos de Dios, fruto del Espíritu de Cristo.

Estos efectos de muerte y vida, se tienen que manifestar en nuestra situación actual.

El **sí** que pronunciamos al acercarnos al sacramento del Bautismo es una nueva palabra dada en la historia que nos impulsa a liberarnos de todas las servidumbres del pecado personal y social, de todo lo que desgarrar al ser humano y a la sociedad y que tiene su fuente en el egoísmo. Esta liberación culmina en la comunión con Dios y con la humanidad, esta liberación abarca las diferentes dimensiones de la existencia: lo social, lo político y lo económico.

Con el Bautismo adquirimos un compromiso irrevocable de ser testigos de la liberación; por ser liberados de todo pecado, implica el comienzo de una nueva vida, el reorientar nuestra vida según el Espíritu recibido: el Espíritu de la Resurrección.

ACTUEMOS

En los pequeños grupos que nos reunimos al inicio vamos a buscar nuestro compromiso del día de hoy. Con la siguiente pregunta orientamos la reflexión:

¿Qué tenemos que hacer para vivir el compromiso de bautizado, según la enseñanza de este tema?

A nivel personal

A nivel familiar

A nivel barrio o comunidad.

CELEBREMOS

Escuchamos la lectura de la Palabra de Dios tomada del capítulo 6 de la Carta a los Romanos del versículo 1 al 11.

Dejamos un momento de reflexión en silencio.

Espontáneamente el grupo pronuncia en voz alta algunas oraciones de petición al Señor para que infunda su fuerza para vivir con autenticidad la liberación del pecado.

Después de cada una de ellas se sugiere cantar: "Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo".

Finalizar con el canto: DANOS UN CORAZON.



Tema 7: EL BAUTISMO, COMPROMISOS Y EXIGENCIAS



OBJETIVO:

Concientizar acerca de los compromisos y exigencias que con el Bautismo se adquieren para responder cristianamente.

"Ayúdense entre sí a soportar las cargas y de esa manera cumplir la ley de Cristo" (Gál 6, 2).

NOTAS PEDAGÓGICAS:

Esforzarse porque se tome conciencia de que recibir el sacramento de bautismo implica que concretamente se

cambie el estilo de vivir y se dé testimonio de la presencia del Reino de Dios entre nosotros y se comprometa activamente en la vida de la comunidad.

VEAMOS

Se pueden hacer las siguientes preguntas u otras parecidas:

¿Cómo creen ustedes que pueden vivir su compromiso bautismal con respecto a la sociedad en que se vive?

¿Cómo se debería mostrar el compromiso dentro de la comunidad de fe?

¿Qué ayuda esperamos de los demás miembros de la comunidad?

PENSEMOS

Ser bautizado es injertamos en el Espíritu, como criaturas nuevas en Cristo y dentro de un mundo y comunidad concretos. No nacemos del agua y del Espíritu para nosotros mismos nada más sino que tenemos una dimensión y consecuencia comunitaria.

"El Bautismo es el sacramento de la fe. Pero la fe tiene necesidad de una comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles. La fe que se requiere para el Bautismo no es una fe perfecta y madura sino un comienzo que está llamado a desarrollarse" (CIC 1 253). "En todos los bautizados la fe debe crecer después del Bautismo" (CIC 1254).

La comunidad tiene mucha importancia en la celebración del Bautismo y en los compromisos que de él se derivan. La fe que recibimos en el Bautismo "tiene necesidad de la comunidad de creyentes. La fe no es solo algo individual, sino que se bautiza en la fe de la comunidad. Asimismo, toda la comunidad eclesial participa de la responsabilidad de desarrollar y guardar la gracia recibida en el Bautismo.

Los sacramentos de iniciación cristiana, entre ellos el Bautismo, normalmente se celebra en la propia iglesia o casa de oración y con la participación de la propia comunidad.

Los que han recibido el Bautismo se sienten unidos por la nueva fe y buscan primeramente la vida de comunidad. Los primeros cristianos realizaban el designio de Dios sobre la manera de vivir la fe dentro de la experiencia de vida en comunidad de la siguiente manera:

"Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles" (He 2, 42).

"Acudían asiduamente... a la convivencia" (He 2, 42), por la que los creyentes como hermanos viven cercanos y se ayudan mutuamente en sus necesidades (ver He 2, 44-45), con atención especial a los pobres (ver He 4, 34-35).

"Acudían asiduamente... a la fracción del pan (es el nombre que se daba a la Eucaristía o Misa)" (He 2, 42) con alegría, sencillez y mucho entusiasmo (ver He 2, 46).

"Acudían asiduamente... a las oraciones" (He 2, 42) dando gracias a Dios que los ha salvado, gozando la simpatía de un pueblo que los tomaba en serio (ver He 2, 47).

A muchas de nuestras comunidades cristianas les falta vida por haber olvidado estos puntos que son la base de todo nuestro ser cristiano.

La vivencia fiel de nuestro Bautismo nos exige vivir la fe en una comunidad concreta y es tarea de todos renovarla para que llegue a ser realmente el lugar donde se vive y se ve la comunión entre los creyentes: en la escucha y conocimiento del mensaje cristiano, en la oración, en la celebración de la Eucaristía, en la convivencia y apoyo mutuo.

CELEBREMOS

El catequista explica el sentido del compromiso que vamos a realizar con las siguientes palabras u otras semejantes:

A lo largo de estas catequesis sobre el sacramento del Bautismo nos hemos dado cuenta de su importancia y de las exigencias que nos trae. Hoy hemos reflexionado sobre el compromiso y exigencias comunitarias que tiene. Así pues, si están dispuestos a tomar esta responsabilidad, se invita a que hagan un compromiso ante Dios y ante la comunidad representada en los que nos rodean.

Creyendo que el Espíritu Santo nos dará la fortaleza, respondan de pie y en voz alta a cada pregunta: NOS COMPROMETEMOS.

- ¿Se comprometen a crear en sus familias un ambiente tal que ayude a vivir como verdadera Iglesia, tanto en la relación interpersonal como en la oración?

- ¿Se comprometen a dar testimonio de la fe en Jesucristo con valentía, ante la Iglesia y el mundo?

- ¿Se comprometen a celebrar el sacramento del Bautismo con toda seriedad y devoción?

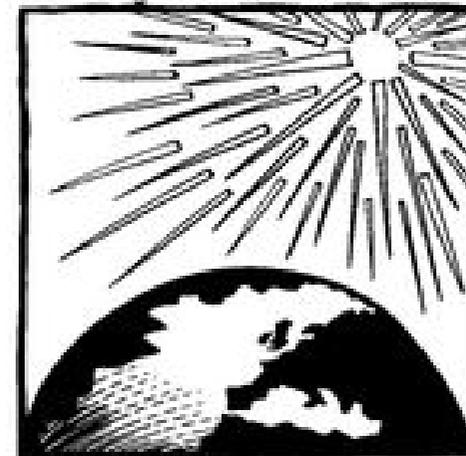
- ¿Se comprometen a respetar a cada persona como nos lo manda Jesucristo, amándonos los unos a los otros como Él nos ha amado?

- ¿Nos comprometemos a crear un ambiente cristiano en nuestras aldeas o barrios que favorezca la manifestación del Reino de Dios?

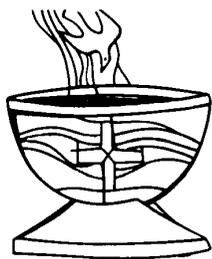
Ahora todos juntos escuchemos la Palabra de Dios. Se hace la lectura del segundo capítulo del Libro de los Hechos de los Apóstoles versículos del 41 al 47.

Dejamos un momento de silencio para reflexionar en lo personal.

Terminamos cantando juntos: IGLESIA PEREGRINA.



Tema 8: LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA DEL BAUTISMO, LOS SIGNOS



OBJETIVO

Conocer los signos utilizados en la celebración del Bautismo para captar la profundidad del misterio que realizan y distinguir lo esencial de lo complementario

"Todos ustedes, al ser bautizados en Cristo, se vistieron de Cristo" (Gál 3, 27)

NOTAS PEDAGÓGICAS:

En nuestra vida diaria utilizamos diversos signos, los cuales conocemos y entendemos: saludo, abrazo, beso, semáforos,

letreros de parada de la camioneta, etc. y cada uno de ellos nos indica algo en particular.

Asimismo, en la celebración de los sacramentos, en nuestro caso el Bautismo, utilizamos diversos signos que vienen a ser expresión de la presencia de Jesús entre nosotros.

El catequista deberá conocer cada signo a fondo para poder explicarlo al grupo.

VEAMOS

Se propicia un diálogo a partir de las siguientes preguntas:

¿Qué significado tienen para ustedes los siguientes signos?

- saludo entre amigos
- abrazo entre familiares o compadres
- bendición a un hijo antes de un viaje
- una flor entre novios
- besar un crucifijo

PENSEMOS:

1. La lectura de la Palabra de Dios:

De ordinario el bautismo se celebra dentro de la Misa, después de las lecturas y la Homilía. En este caso, *"El sacramento es preparado por la Palabra de Dios"* (CIC 1122), que *"ilumina con la verdad revelada a los candidatos y a la asamblea y suscita la respuesta de fe"*. Si se celebra fuera de la misa, habrá que hacer lecturas especiales, referentes al bautismo y luego una pequeña homilía.

2. Compromiso y signación:

El rito del bautismo comienza preguntando a los candidatos qué es lo que piden y si están dispuestos a asumir los compromisos que conlleva el bautismo (en el caso de los niños, son los padres y padrinos quienes responden).

Después de manifestar el deseo de ser bautizado y el compromiso a vivir como tal, el sacerdote y, luego los padres y padrinos, marcan al bautizando con el signo de la cruz. Este signo simboliza que la ceremonia implicará en unirse a la muerte de Cristo, para participar de su resurrección.

3. Unción pre-bautismal.

La unción con aceite de oliva consagrado, expresa los diversos dones de Dios y sus efectos espirituales: bendición, bienestar, purificación, fortalecimiento, donación de plenos poderes, realeza y esplendor (ver Pro 27, 9). Se encuentra desde la antigüedad en la consagración de reyes y sacerdotes (ver 2 Sam 2,4.7; 5, 3.-7)

Los que van a bautizarse son ungidos en el pecho con el óleo de los catecúmenos para recibir la fuerza de Dios al empezar la vida cristiana siendo fortalecidos en la lucha contra el mal (ver Is 1,6; Lc 10, 34). Esta unción es precedida por una oración de exorcismo, inspirada en gestos y palabras de Jesús en favor de algunos de sus contemporáneos a los que tenían encadenados los espíritus del mal (ver Mc 5, 1-20), en la que se pide la liberación del pecado y del que lo provoca, es decir del diablo, para que los candidatos al Bautismo puedan convertirse en templos del Espíritu Santo. "Así, preparado, puede confesar la fe de la Iglesia, a la cual será 'confiado' por el Bautismo" (CIC 1237).



4. Bendición del agua.

El agua es signo de limpieza, regeneración, fecundidad, fertilidad y de vida (ver Ez 36, 25; Jn 4, 11 ss; Jn 3, 5; Gén 1, 2; 1 P 3, 20).

El agua aparece también como signo de la vida y de la muerte, aunque especialmente es fuente de vida, ya que el Bautismo es un sacramento que nos hace nacer a una vida nueva y nos incorpora

al misterio de Cristo para morir y resucitar con Él a la vida nueva de hijos de Dios.

El agua bautismal, mediante una oración, es consagrada en ese mismo momento (o en la noche de Pascua). "La Iglesia pide a Dios que, por medio de su Hijo, el poder del Espíritu Santo descienda sobre esta agua, a fin de que los sean bautizados con ella 'nazcan del agua y del Espíritu' (Jn 3, 5)".

5. Renuncia y profesión de fe.

Las renuncias al pecado y al autor del pecado significan una declaración de guerra contra todo lo que se opone al vivir del Evangelio.

La profesión de fe en Dios significa un compromiso de vivir de acuerdo al estilo de vida de Jesús, al espíritu de las Bienaventuranzas.

Las renuncias y la profesión de fe de los padres, padrinos y de la comunidad con el "Amén" son una actualización del propio Bautismo. Además expresan la fe de la Iglesia, fe en la que administra el Bautismo.

Las preguntas de renuncia y de profesión de fe se dirigen, en primer lugar a los candidatos pero también se invita a participar a los padres y padrinos y a toda la comunidad de fe.

6. Bautismo.

"Sigue entonces el rito esencial del sacramento: el Bautismo propiamente dicho, que significa y realiza la muerte al pecado y la entrada en la vida de la Santísima Trinidad a través de la configuración con el misterio pascual de Cristo" (CIC 1 239).

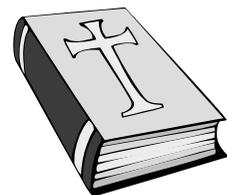
"Consiste en sumergir en el agua al candidato o derramar agua sobre su cabeza, pronunciando la invocación de la Santísima Trinidad, es decir, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (CIC 1278).

En realidad es el mismo Cristo el que bautiza, enviando el Espíritu Santo. Aunque lo hace a través de la comunidad de fe. Por eso es muy importante la participación activa de todos.

7. Unción con el Santo Crisma.

Esta segunda unción que se realiza después del rito del Bautismo se realiza sobre la frente del bautizado y se hace con el Santo Crisma, que es óleo perfumado y consagrado.

²⁴ Somos consagrados con el santo crisma, como símbolo del sello del Espíritu Santo,





que nos hace entrar a formar parte del Pueblo de Dios y ser miembros de Cristo sacerdote, profeta y rey.

La unción con el santo crisma es un signo del don del Espíritu (ver CIC 1241), que, como el aceite, impregna, penetra, suaviza, cura, fortalece y perfuma. Y los ungidos participan de la nueva vida en Cristo.

8. La vestidura blanca.

El origen de este signo esta basado en las palabras de San Pablo en su carta a los Gálatas: "Todos, al ser bautizados en Cristo, se revistieron de Cristo" (Gál 3, 27).

La vestidura que se impone a los recién bautizados es blanca porque es signo de haber renacido y resucitado con Cristo. Se es criatura nueva.

9. El cirio.

La luz simboliza la nueva vida que se ha recibido: se vive la vida de Cristo y en Cristo.

Para el bautizado Cristo será luz (ver Is 60), lámpara para sus pasos, luz en su corazón (ver Sal 11 8), luz que ilumina a toda persona como presencia del Señor (ver Jn 1).

La luz también es signo de vida (dar a luz), de la verdad (caminar a oscuras es sinónimo de ignorancia y confusión), del amor (la llama del amor).

"El cirio que se enciende en el cirio pascual, significa que Cristo ha iluminado al bautizado.

En Cristo, los bautizados son 'la luz del mundo' (Mt 5, 14)" (CIC 1243).

10. Padre Nuestro (cuando el bautismo se realiza fuera de la Misa)

El nuevo bautizado es ahora hijo de Dios en Cristo. Por eso tiene un sentido especial la oración del Padre Nuestro.

ACTUEMOS

Se forman pequeños grupos y partiendo de las siguientes preguntas tratan de llegar a un compromiso concreto:

¿Qué conoce comúnmente la gente sobre la celebración y los signos del Bautismo?

¿Qué hemos aprendido nosotros el día de hoy en esta catequesis?

¿Qué vamos a hacer nosotros para que los signos de la celebración del Bautismo se conozcan, entiendan y utilicen adecuadamente?

Se puede hacer un breve compartir en el grupo general sobre el compromiso de la tercera pregunta.

CELEBREMOS

Se proclama la lectura del capítulo 3 del evangelio de San Juan del versículo 1 al 6. Se deja un momento de reflexión personal en silencio.

El catequista invita a hacer una breve oración.

Decimos juntos la oración de los hijos de Dios, agradeciendo el don del Bautismo.

TERMINEMOS CANTANDO: Pueblo de Reyes.



ANEXO PARA LA CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO.

ANEXO 1: PREPARACIÓN DE LA CEREMONIA DEL BAUTISMO.

1. Es muy importante la preparación previa, si se hace una buena catequesis en la que se explique el sentido del Sacramento y su compromiso de fe en nombre propio para jóvenes y adulto o de sus hijos, para los padres que bautizan niños, así como su incorporación a la Iglesia, el Sacramento será una verdadera celebración.
2. El domingo es el día del Señor y el día en que se reúne la Comunidad Cristiana, por eso es el día por excelencia para la celebración del Bautismo por el que se incorporan los nuevos miembros a la Comunidad.
El Tiempo Pascual es particularmente idóneo para las celebraciones bautismales, utilizando el agua de la Vigilia Pascual.
Naturalmente esto debe comprenderse e interpretarse de acuerdo a la realidad de nuestras comunidades.
3. El momento ideal para celebrar el bautismo es incorporado dentro de la misa. Si la misa es solamente para bautismos y no son muchos, se puede hacer la primera parte después del saludo inicial y luego, después de la homilía se hace lo correspondiente, a partir de la bendición del agua. Si no es especial la misa para el bautismo o hay muchos, por razones pastorales se puede hacer todo junto, después de la homilía.
4. Es importante que se explique la simbología utilizada y que se implique activamente a toda la comunidad en cada uno de los ritos y oraciones: por el bautismo se incorporará a la comunidad de fe en la que se está celebrando y eso los hace partícipes activos y corresponsables.

ANEXO 2. SIGNIFICADO DE LA CELEBRACIÓN

1. RITOS INICIALES

El rito del bautismo comienza preguntando a los candidatos qué es lo que piden y si están dispuestos a asumir los compromisos que conlleva el bautismo (en el caso de los niños, son los padres y padrinos quienes responden).

Después de manifestar el deseo de ser bautizado y el compromiso a vivir como tal, el sacerdote y, luego los padres y padrinos, marcan al bautizando con el signo de la cruz.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

En el ritual viene un apéndice con las lecturas más apropiadas para la celebración, que tienen un marcado carácter bautismal.

Si el bautismo se administra dentro de la misa de la comunidad, se harán las lecturas propias del día.

La liturgia de la Palabra siempre debe ser concluida con la Homilía y, si la misa es específicamente bautismal o el bautismo se celebra fuera de la misa, la Homilía deberá centrarse en torno al sacramento que se administra.

3. LA ORACIÓN DE EXORCISMO Y UNCIÓN PREBAUTISMAL

Jesucristo nos alcanzó la victoria sobre el demonio y la muerte. Con el exorcismo se pide esa victoria. Y la unción con el óleo de los catecúmenos en el pecho del niño significa la comunicación de la fuerza de Cristo para que él siga luchando y alcance la victoria. Se invita a todos los presentes a que extiendan sus manos y oren.

4. LITURGIA DEL SACRAMENTO

4.1. BENDICIÓN E INVOCACIÓN A DIOS SOBRE EL AGUA

Es un momento importante de la celebración. La oración de bendición del agua recuerda y pone de relieve el significado del agua en la historia de la salvación. Se invita también a la oración de toda la comunidad, en el momento de la consagración del agua.

4.2. RENUNCIAS Y PROFESIÓN DE FE

Las renunciaciones y la profesión de fe son indispensables en el bautismo. Cuando son jóvenes o adultos, la hace el propio candidato. En el caso de los niños, la hacen los padres y padrinos como compromiso y actualización de su propio Bautismo y su experiencia de la fe de la Iglesia, en la cual son bautizados los niños. Las contestaciones a las preguntas del celebrante se hacen en singular para demostrar el compromiso y la respuesta personal.

4.3. BAUTISMO

El Bautismo es la participación en la muerte y resurrección de Cristo. Eso se significa con el gesto de meterlo y sacarlo del agua. Es muy hermosa también la práctica de que el celebrante eche el agua sobre la cabeza del bautizado con la propia mano y, después de que pronuncia cada uno de los nombres de la Trinidad, la deje impuesta por un momento. Esto simboliza que el símbolo del agua es el vehículo externo, por el que el Espíritu está bautizando y derramando la vida nueva en el corazón del bautizado.

4.4. UNCIÓN CON EL SANTO CRISMA

Por esta unción en la cabeza se significa el sacerdocio real del bautizado y su agregación al Pueblo de Dios. Como bautizados estamos consagrados, para que nuestra vida sea agradable a Dios en alabanza, amor, servicio y adoración.

4.5. IMPOSICIÓN DE LA VESTIDURA BLANCA

La vestidura blanca significa que el bautizado es criatura nueva y participe de la vida divina como hijo de Dios revestido de Cristo.

4.6. ENTREGA DEL CIRIO

Se entrega al bautizado o, en su defecto, al padre o al padrino la luz tomada del Cirio Pascual que representa a Cristo Resucitado, Luz del mundo. Todos estamos comprometidos a mantener viva esa luz de la fe infundida en el Bautismo.

5. CONCLUSIÓN DEL RITO (se hace en el caso de que sea fuera de la Misa)

5.1. RECITACIÓN DE LA ORACIÓN DOMINICAL

El celebrante recuerda que los bautizados pueden invocar a Dios como Padre. Oran todos juntos con el Padre Nuestro.

5.2. BENDICIÓN FINAL Y DESPEDIDA

Seguidamente el celebrante bendice a la madre que tiene en sus brazos al niño, al padre y a todos los presentes según la bendición solemne que presenta el Ritual.

ÍNDICE

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	02
PRIMER PLAN DE FORMACIÓN:	
PREPARACIÓN PARA PADRES Y PADRINOS ANTES DEL BAUTISMO DE NIÑOS	03
1. ¿QUÉ ES EL BAUTISMO?	03
2. ¿QUÉ NOS DICEN LAS ESCRITURAS ACERCA DEL BAUTISMO?	03
3. ¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS BAUTIZAMOS A LOS NIÑOS PEQUEÑOS?	04
4. LOS REQUISITOS PARA EL BAUTISMO DE LOS NIÑOS:	07
5. ALGUNAS INFORMACIONES ÚTILES SOBRE EL BAUTISMO:	08
SEGUNDO PLAN DE FORMACIÓN PRE-BAUTISMAL: PREPARACIÓN PARA JÓVENES Y ADULTOS QUE RECIBIRÁN EL BAUTISMO	09
Tema 1: EL BAUTISMO Y LOS SACRAMENTOS DE INICIACION CRISTIANA	09
Tema 2: EL BAUTISMO PRIMER SACRAMENTO DE FE	11
Tema 3: EL BAUTISMO, PARTICIPACION PERSONAL EN LA MUERTE Y RESURRECCION DE CRISTO	13
Tema 4: EL BAUTISMO, INCORPORACIÓN VITAL A LA IGLESIA	15
Tema 5: EL BAUTISMO, NACIMIENTO A UNA VIDA NUEVA POR EL ESPÍRITU SANTO	17
Tema 6: EL BAUTISMO, LIBERACION DEL PECADO Y DE TODAS LAS ESCLAVITUDES HUMANAS	19
Tema 7: EL BAUTISMO, COMPROMISOS Y EXIGENCIAS	21
Tema 8: LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA DEL BAUTISMO, LOS SIGNOS	23
ANEXO PARA LA CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO.	26
ANEXO 1: PREPARACIÓN DE LA CEREMONIA DEL BAUTISMO.	26
ANEXO 2. SIGNIFICADO DE LA CELEBRACIÓN	26